

Perfil psicológico de potenciales donantes y no donantes de órganos

María J. Blanca, B. Rando, M. A. Frutos* y G. López-Montiel
Universidad de Málaga y * Coordinación de Trasplantes de Málaga

El objetivo del presente estudio es analizar el perfil psicológico del potencial donante y no donante de órganos en una muestra de ciudadanos con un nivel de formación inferior al universitario. Las variables analizadas han sido la conducta prosocial, las escalas correspondientes al Inventory de Pensamiento Constructivo y las dimensiones de personalidad del Cuestionario Big-Five. Los resultados muestran que el grupo cuya intención es no donar presenta menor puntuación en conducta prosocial, es menos eficaz en sus actuaciones, con tendencia a acciones menos reflexionadas, y mayor tendencia al prejuicio, suspicacia e intolerancia. Asimismo, este grupo muestra un menor grado de cooperación, empatía, reflexión, escrupulosidad y perseverancia en la actuación, y menor interés por la cultura, así como menor apertura a ideas y valores nuevos. Los resultados se comentan en función de la utilidad que el conocimiento del perfil psicológico pueda proporcionar a los profesionales dedicados a la donación de órganos.

Psychological profile of potential organ donors and non-organ donors. The aim of this research was to analyse the psychological profile of potential organ donors and potential non-organ donors, from a sample of people with qualifications lower than a Bachelor's degree. The variables examined were prosocial behaviour, the scales of the Constructive Thinking Inventory, and the dimensions of personality of the Big-Five Questionnaire. The results show that non-organ donors have a lower score in prosocial behaviour, are less efficient in their actions, with a tendency for less thought before acting, and they tend to be prejudiced. The results also reveal that this group has lower degrees of cooperation and empathy. They tend to be less reflective, less scrupulous, less willing to persevere in their actions, less interested in culture, and less open to new ideas and values. The above results are discussed, bearing in mind the utility of this knowledge to professionals dedicated to organ donation.

Los temas relacionados con la donación y trasplante de órganos están adquiriendo cada día más relevancia, dada la importancia del trasplante como único recurso terapéutico de diferentes enfermedades. Estos estudios se centran tanto en pacientes en espera de un trasplante o que ya lo han recibido (Pantiga et al., 2005; Pérez, Martín, y Pérez, 2005) como en variables relacionadas con la decisión positiva de donar órganos. Las investigaciones llevadas a cabo en esta última línea, tanto en España como en otros países, han mostrado que las variables asociadas son de muy diversa naturaleza. Entre ellas cabe destacar algunas tales como la edad, habiéndose encontrado de forma repetida una mayor disposición a donar entre las personas más jóvenes y de mediana edad; el nivel de estudios, aumentando el número de donantes conforme aumenta el grado de formación académica; la actitud hacia la práctica de la autopsia e incineración sobre el propio cuerpo, con mayor tendencia a donar en caso de actitudes positivas; conocer a personas con trasplante o en lista de espera, lo que suele asociarse a una decisión positiva; el grado de conocimientos sobre donación y trasplante, y la percepción que posee la persona sobre el grado objeti-

vo de conocimientos, aumentando la donación cuando ambos aumentan; ser o haber sido donante de sangre o participar en actividades prosociales, lo cual predispone a la donación de órganos; haber dialogado con la familia sobre donación y conocer el deseo de donar de los familiares, observándose concordancia en las decisiones de los diferentes miembros, incluso en el caso de una decisión negativa a la donación. Por otra parte, aspectos como creer en la resurrección física o sentir ansiedad por lo que pueda ocurrir tras la muerte, el temor a la posibilidad de una extracción prematura de los órganos, no querer pensar en la muerte, la preocupación por el aspecto estético del cuerpo tras la extracción, y creencias relacionadas con una distribución no reglada de los órganos donados, suelen relacionarse con una decisión negativa a la donación. Entre las variables de tipo situacional se ha encontrado mayor disposición a donar cuando ha habido más contacto entre las familias de los donantes potenciales y el personal que realiza la entrevista de petición de órganos, y cuando la familia se siente satisfecha con el trato y la atención médica recibidos. Sin embargo, aumentan los rechazos cuando la petición de órganos se realiza poco después de comunicar el fallecimiento del paciente (Blanca, Frutos, y Rando, 1996; Bonnet et al., 1997; Coleman-Musser, 1997; Conesa et al., 2005; Churak, 2005; Gallup Organization, 1993; Martín, Martínez, y López, 1995; Martínez et al., 2001; Morgan, 2004; Parisi y Katz, 1986; Pearson y Zurynski, 1995; Rando, Blanca, y Frutos, 2002; Rosel, Frutos, Blanca, y Ruiz, 1995; Rosel et al., 1996; Sanner, 1994; Siminoff, Gordon, Hewlett, y Arnold, 2001).